

Cp. F. 18/1

# DISCURSO

QUE DIXO

EL S. D. ALONSO ARANGO,

BRIGADIER DE LOS REALES EJÉRCITOS, GOBERNADOR MILITAR DE LA CIUDAD DE OVIEDO, AL TOMAR POSESION DE VICE-DIRECTOR DE LA REAL SOCIEDAD ECONÓMICA DE ASTURIAS, EL DIA 9 DE OCTUBRE DE 1816.

A-1881370691



CON LICENCIA

OVIEDO : OFICINA DE PEDREGAL Y C.

DICHO AÑO.

R 247





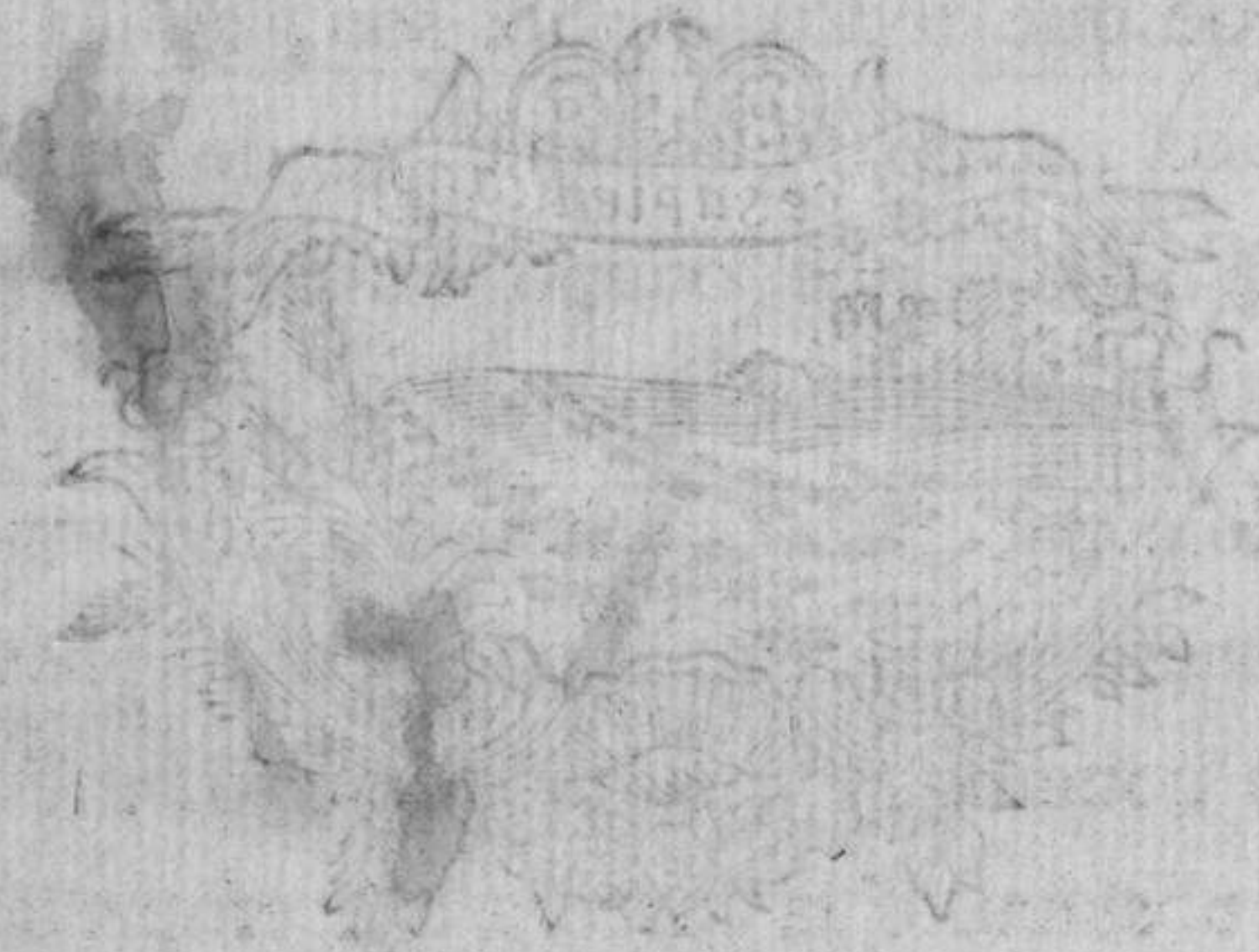
LIBRARY

THE UNIVERSITY OF CHICAGO

THE UNIVERSITY OF CHICAGO

THE UNIVERSITY OF CHICAGO  
LIBRARY

THE UNIVERSITY OF CHICAGO



THE UNIVERSITY OF CHICAGO

THE UNIVERSITY OF CHICAGO

THE UNIVERSITY OF CHICAGO

R. 10



## SEÑORES.

Quando me veo rodeado de tantos varones ilustres por su nacimiento, conocimientos y virtudes , me confirmo en el concepto de que todos V. SS. son, sin la menor duda , mas dignos que yo de sentarse en esta silla , que ocupó en otro tiempo aquel Demóstenes Asturiano , aquel genio elevado, que llenó de honor á su patria y de gloria á la nacion. Todo cuanto preveo, cuanto concibo y cuanto discurro, me llena de obstáculos la carrera que emprendo , y cada paso que doy me desanima : solo me infunde algun aliento el recomendable objeto á que debo consagrar mis tareas en



desempeño de las obligaciones á que me llama este honroso destino. El buen deseo suplirá la falta de suficiencia , y la cooperacion de V. SS. á fomentar y extender el bien público , será el mayor apoyo para sostener mis fuerzas reducidas y débiles.

Un militar , que por su profesion dista de las cualidades que deben adornar al vicepresidente de este Patriótico congreso : un militar , que con dificultad puede hermanar las turbulencias de Marte con las pacíficas y tranquilas cualidades de Minerva , y que rara vez logra enlazar la espada con la oliva , dificilmente puede considerarse á propósito para decidir las dudas que deben suscitarse , dirimir las competencias , elegir entre la variedad de dictámenes el mas cuerdo , y entre las opiniones la mas útil. Y ¿que será cuando eleve la consideracion al esclarecido Señor que represento , y cu-



yo lugar ocupo? Un hombre respetable por todos sus títulos, apreciable por sus cualidades, admirado por sus luces, raro por su moderacion, es quien, si se hallára presente, debia colocarse en este asiento. Aquí, es preciso, Señores, que mi gratitud rebosando las gracias que debo á mis amados Socios, se manifieste tal cual es debido por el honor que me resulta, y las ocasiones que se me facilitan de concurrir al fomento de la Agricultura y de las Artes, que son los principales fundamentos de la felicidad pública.

Sabido es, que la agricultura produce la materia, las artes le dan la forma, y el comercio movimiento. Si la primera yace lánguida, abandonada, despreciada y envilecida, todo el cuerpo político se resiente: el pueblo carece de alimento, y si lo consigue, es á un precio exôrbitante. Á la es-



casez , sigue la necesidad , á la necesidad, la hambre , y á esta , aquella espantosa fiera que cubre la tierra de cadáveres , que horrorosamente derroca los pequeños y los grandes , los pobres y los ricos , y que pasea la guadaña de la muerte por el país que desgraciadamente ataca. Las artes solícitas , buscan y no encuentran los artículos esenciales que las sostienen y las difunden : huyen de la tierra que se les presenta desnuda , y buscan aquella , cuyos adornos les prometen ejercicio. El comercio activo falto de substancia y vigor , trasladada sus fondos donde le pueden producir mayores intereses ; y los extranjeros salen como la sanguijuela de sus charcos , para chuparnos la poca sangre que nos resta , y que debiera vivificarnos y enrobustecernos.

La agricultura , es un cuerpo moral



que se alimenta con la proteccion ; si esta le falta , se esteriliza , se amortigua , y sus flacas producciones participan de su debilidad. El labrador , abandonado á sí mismo , sin auxilios , sin amparo , sin direccion , solo piensa salir de el dia : le importa muy poco el bien comun : aspira únicamente á facilitarse el corto alimento que necesita : ni hace experiencias para aumentar sus cosechas , ni procura adquirir mas conocimientos que los que le dicta su ruinosa y envejecida rutina. Aunque goze algunas facultades , jamas las emplea en las mejoras de que son susceptibles sus posesiones , ni en los objetos de su honrada profesion ; ó el luxo se las arrebatata , ó las derrama para alimentar sus vicios , ó atesorando las inutiliza. Habiendo quien le illustre , quien le dirija , quien le auxilie y le proteja , emprende con firmeza el nuevo



camino que se le presenta , abre los ojos , muda de direccion , abandona su rancia y desacreditada senda , y marcha gozoso por aquella en cuyo término divisa sus aumentos , los de su posteridad , la prosperidad y la abundancia pública , cuyos atractivos le animan y le esfuerzan : su tierna y numerosa prole , nutrida con el sudor de su rostro , y criada por una dulce madre , que solícita y cariñosa funda en ella sus mayores delicias , le hace amable su retiro , y le ahuyenta de los peligros que pueblan las ciudades , y son desconocidos en sus rústicos y pacíficos albergues.

El labrador honrado , es digno de la mayor estimacion ; el desprecio y la altanería con que tal vez neciamente se trata á los que nos alimentan , ocasiona perjuicios muy transcendentales. ¿ Que juicio hará de su importancia el que experimenta



la poca consideracion que merecen aquellos , que como él , se ocupan en la primera de las artes , á la que dieron lustre los Cincinatos y Camilos , y que una vez al año egercita por sus manos el emperador del pueblo mas numeroso de la tierra, y que no obstante suelen ser desdeñados y tratados como la clase mas ínfima de la sociedad ? Empezando por aborrecer su profesion , seguirá haciendo los esfuerzos posibles para cambiarla por otra de aquellas , que aunque frívolas , logran mas aprecio. El que era un labrador acreditado , se convierte en un artesano ignorante , nadie le llama , ni le emplea , y pára en un miserable jornalero ; se le desminuyen las fuerzas, le atacan los achaques inseparables de la vejez , se ve en la dura necesidad de pedir una limosna , y acaba sus dias en el rincon obscuro de una casa



donde por caridad le recogieron.

¿ Y que resulta de estas transformaciones y catástrofes? Se disminuyen los brazos de la madre comun de los vivientes; los hijos de estos desgraciados desertores, huyen de los campos que abandonaron sus padres, y se continuan los males en las generaciones futuras: la escasez se aumenta, el Estado padece, los vecinos nos atisban, se aprovechan de nuestras faltas, multiplican sus fondos en razon directa de nuestras pérdidas, sus reinos florecen, crece su riqueza nacional, y quando llega el caso de medirse las fuerzas, se percibe la desigualdad.

Nuestro ilustrado y benéfico Monarca, bien penetrado de estas razones, se esfuerza, quanto lo permiten las circunstancias en que halló al regreso de su cautiverio la gloriosa nacion sobre que pacíficamente



domina, á remediar los males que producen la ignorancia y el orgullo; ora estableciendo cátedras para la enseñanza de los principios y documentos que nos dejaron Barron y Columela, Virgilio y Herrera, Banniere y la Quinquinie: ora recomendando á las Sociedades su fomento: ora facilitando los auxilios indispensables para animar á los sencillos habitantes de las aldeas, para ayudarles en sus experimentos, y para infundirles por medio del interes, aquellos preceptos, en virtud de los cuales, se aparece un jardin donde se registraba un matorral; las mas abundantes mieses, en los estériles y abandonados eriales; las mas frondosas florestas, donde solo crecian las jaras y el hisopo: y las mas frescas y deliciosas frutas, en los campos áridos y desiertos.

Mas aun falta, Señores, á mi corto



entender, excitar con algunas distinciones exteriores á los que descollasen y diesen mas pruebas de adelantamiento. Si la Sociedad tuviese facultades para distribuir esta clase de premios cada año á dos labradores, hacendados ó artistas, escogidos con imparcialidad entre los que mas sobresaliesen en el cultivo de las tierras, en el beneficio de las viñas, en el aumento de los plantíos y viveros, en la multiplicacion de ganados, y en todos los demas ramos que comprende la industria, las artes y la agricultura, procurando que recayesen en sugetos, que á estas circunstancias uniesen la providad y las virtudes que deben caracterizar un sencillo y honrado habitante de los pueblos rústicos, con exclusion de los que se amontonan en las ciudades y villas populosas, comiendo el pan que debieran traernos, acaso estas



señales públicas producirian mas efecto que los premios pecuniarios , que por su corte-  
dad y falta de permanencia en el honor  
que resulta á los premiados , no llenarán  
jamás su objeto y nuestros deseos. Las dis-  
tinciones visibles hacen su efecto mientras  
dura la vida del agraciado , le estimulan  
á no desmentirlas , y á los demás á me-  
recerlas ; el dinero se gasta , y nada re-  
cuerda el mérito del que lo consiguió.

El REY NUESTRO SEÑOR , que nada de-  
sea con mas ansia que el bien de sus ama-  
dos vasallos , me persuado tendrá la bon-  
dad de conceder su Real permiso á la So-  
ciedad para conferir estas condecoraciones  
siempre que se le haga patente la utili-  
dad. Adjudicados que sean estos premios  
honoríficos con la mayor circunspeccion y  
publicidad , sin exceder del corto número  
indicado , se experimentarán los resultados



mas felices de una cosa que nada cuesta, aunque su valor es incalculable, y producirá mas fruto que las mayores cantidades que puede distribuir la Sociedad. Acaso una madura reflexion demonstrará que puedo equivocarme; el remedio mas efectivo para asegurar el acierto es entregar mi pensamiento á la censura y dictámen de los Socios sensatos que me escuchan, sujetando, como desde luego sujeto mi opinion á lo que sabiamente determinen. Si mi asistencia á las sesiones de esta ilustre y benéfica corporacion terminasen en el dia, me extendería sobre otros objetos dignos de atencion, y me expondría á ser molesto con tal que fuese útil; pero debiendo tener la apreciable satisfaccion de continuar por algun tiempo asociado á V. SS., aprovecharé en lo sucesivo las ocasiones oportunas que se presenten



de explicarme con la extension que corresponde , siempre que se trate de las mejoras de que es susceptible el frondoso y ameno pais que habitamos.

Mas ¿podré pasar en silencio , y dejar de tocar á lo ménos de paso el triste y lastimoso abandono de uno de nuestros mayores tesoros? No : indicaré la especie : en otra ocasion , se discutirá sobre los medios de utilizar las aguas , aquel don precioso con que el Autor de la naturaleza regaló al género humano. Las fuentes , los arroyos y los rios de que abunda la Provincia , apénas sirven mas que para prados y molinos ; pero ¿cuantos se desperdician ? cuantos siguen desde su nacimiento al mar sin salir de los límites que la naturaleza les ha fijado ? ¿cuantas laderas , rodeadas de las aguas con que podian regarse facilmente , ofrecen en un año



de sequía el espectáculo mas horroroso ?  
 ¿ cuantos torrentes se precipitan de las  
 montañas ocasionando extragos , que bien  
 dirigidos , deberían producir copiosos pas-  
 tos , y acelerar la vegetacion de las arbo-  
 ledas , particularmente de las que requie-  
 ren terrenos húmedos para adelantarse ,  
 y cuyas maderas , antes desestimadas , se  
 van haciendo apetecidas , y preciosas por  
 la escasez de otras mas consistentes ?

Suspendo aqui mi discurso , porque para  
 V. SS. vastan las insinuaciones , y me per-  
 suado , y aun aseguro , no perderán un  
 momento en adoptar lo que sea mas ven-  
 tajoso , ni perdonarán esfuerzo ni traba-  
 jo que conduzca á instruir , á propagar y  
 á fomentar la comun utilidad.

¡ Ojalá lleguemos á desterrar de nues-  
 tro suelo las preocupaciones que lo inun-  
 dan y á presentar á nuestros dóciles paisa-



nos las luces de que por desgracia carecen!  
¡Quiera el cielo que así consigamos mere-  
cer el aprecio de los que sigan nuestras má-  
ximas , y se aprovechen de nuestras ins-  
trucciones ! Seremos felices si acertamos á  
prepararlas de un modo que las saboreen,  
las gusten y les utilicen : así cumpliremos  
nuestros mas sagrados deberes : nos con-  
formaremos con las soberanas y benéficas  
intenciones del mas glorioso de los REYES  
rescatado con la sangre de sus leales va-  
sallos : haremos aparecer en la Provincia  
la abundancia y la prosperidad : serémos  
el dulce objeto de las bendiciones públi-  
cas : mereceremos el apetecido y respe-  
table nombre de padres de la Patria :  
dejaremos á nuestros sucesores el modelo  
de sus principales deberes , y los venide-  
ros recorriendo los trabajos de la Sociedad  
en esta edad venturosa , dirán : *en los pri-*



*meros años del siglo 19, debe fijarse la época feliz de nuestra prosperidad: hombres infatigables eternizaron nuestra dicha: sus lecciones desterraron, como la aurora, las sombras que nos ofuscaban; y resonando en sus vocas estos nombres ilustres con aplauso, será honrada su memoria hasta la mas remota posteridad.*

---